



EL MUNDO

## INVESTIGACIÓN

# LA RIQUEZA DEL MAR

## España intenta proteger el cañón de Creus y otros nueve espacios marinos

ÁNGEL MUSTIENES

Un abismo submarino se oculta a algo más de cinco millas náuticas de Llançà, en el norte de la Costa Brava. A esa escasa distancia del litoral se abre un cañón que en su cabecera tiene 10 kilómetros de anchura y que en algunas zonas alcanza los 1.500 metros de profundidad. Ese abismo frío y oscuro esconde un tesoro que merece una protección que aún no tiene.

El cañón del Cabo de Creus es el primer paso dentro de un millonario programa llamado LIFE+INDEMARES, coordinado por la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Es un programa que en los próximos cinco años pretende ser el punto de partida para que 10 áreas marinas españolas tengan una protección especial.

Las profundidades del Cabo de Creus ocultan gratas sorpresas. Eso bien lo sabe Josep Maria Gili, biólogo marino del Instituto de Ciencias del Mar de Barcelona (CSIC) y cabeza visible de los trabajos de investigación que desde hace años se llevan a cabo en aguas catalanas. El 20 de septiembre, un equipo multidisciplinar -biólogos, geólogos, físicos, especialistas en robótica...- iniciará una campaña de 10 días en el cañón dentro del citado programa. Con un robot sub-

marino inspeccionarán el rango que va hasta los 400 metros de profundidad. Porque en ese paisaje abrupto habita una joya llamada coral frío. El coral frío es casi una cuestión del pasado en el Mediterráneo. Se ha ido perdiendo irremisiblemente y ahora tan sólo se encuentra, que se sepa, en el Cabo de Creus, en un cañón del sur de Francia cercano a la Costa Brava y en el Estrecho de Messina.

«Los bancos de coral blanco situados entre los 150 y los 300 metros en el Cabo de Creus se encuentran entre los mejor conservados de todo el Mediterráneo. Ahora tenemos que investigar muy bien el estado de la plataforma continental desde los 70 metros de profundidad a los 200 metros del cañón subma-

rino», comenta Gili. Esa investigación será vital para que la zona pueda convertirse en la primera área marina de Europa que logre ser catalogada como corredor biológico.

Aunque parezca mentira, a día de hoy la única protección en el Cabo de Creus alcanza la zona costera, hasta los 50 metros de profundidad, ya que pertenece al Parque Natural terrestre. Ahora se intenta obtener una base científica para justificar la protección de un hábitat marino mayor y elaborar un plan de gestión posterior.

Josep Maria Gili es optimista, ya que el trabajo está muy adelantado. Las prospecciones realizadas desde hace años permiten tener el suficiente conocimiento de la zona como para saber valorar

su importancia. Por eso, la campaña de septiembre y la que se efectuará en 2010 pueden bastar para elaborar un estudio adecuado del cañón. «A finales de septiembre haremos un estudio preliminar», dice Gili, que destaca que un acuerdo con el Gobierno francés puede convertir las aguas del norte de Cataluña y del sur de Francia en el área marina protegida más grande de Europa.

Serían más de 20.000 kilómetros cuadrados, de los cuales alrededor de 14.000 corresponderían a aguas españolas, que irían desde la frontera con Francia hasta la mitad de la Bahía de Rosas. Todo sería zona protegida, aunque algunas áreas tendrían más protección que otras.

Mientras, en el cañón del Cabo

de Creus no todo serían restricciones para los pescadores una vez se hiciera realidad el corredor biológico. Así lo atestiguan las palabras de Gili: «La pared sur del cañón estaría totalmente protegida, en ella no se permitiría pescar, pero podríamos proponer que en la pared norte se pueda seguir pescando».

Y es que la biodiversidad del cañón ha sobrevivido gracias a la inexistencia de pesca de arrastre en la zona, si bien la pesca tradicional de palangre ha perjudicado sus paredes, pues al arrastrar las redes a la superficie, éstas talaban los corales como una sierra mecánica tala los árboles de un bosque, en un proceso sostenido de deforestación del fondo marino en el que han ido desapareciendo bosques petrificados vivos de indudable belleza y reconocida importancia biológica.

Pero las buenas noticias han llegado. Hace tres años, el equipo dirigido por Gili recogió corales vivos y los llevó a acuarios donde han comprobado que crecen casi tan rápido como muchas especies tropicales. «Esto nos dice que la recuperación de los bancos de coral puede ser más a corto plazo de lo que pensábamos. En décadas se pueden recuperar», asegura Gili con un tono de satisfacción indudable.

Ese mismo tono optimista es el que se respiraba ayer en Madrid con motivo del Seminario Inaugural del Proyecto LIFE+Inventario y Designación de la Red Natura 2000 en Áreas Marinas del Estado Español (INDEMARES), impulsado por la Fundación Biodiversidad.

El objetivo del seminario fue informar sobre el proyecto y sobre el proceso de construcción de la Red Natura 2000 marina en España, haciendo partícipes a los sectores implicados en investigación, gestión, conservación y utilización de los recursos del mar.

El proyecto es un intento de dar un paso decisivo en la protección del medio marino español para su uso sostenible. Ojalá se consiga, porque, hoy por hoy, la protección marina en España está a años luz de la protección terrestre.

[www.fundacion-biodiversidad.es](http://www.fundacion-biodiversidad.es)



Investigadores del CSIC manejando equipos de exploración marina. / EL MUNDO

### OBJETIVOS

**Cuatro años para trabajar: de 2009 a 2013.**

El proyecto LIFE+INDEMARES tiene como objetivo contribuir a la protección y uso sostenible de la biodiversidad en los mares españoles mediante la identificación de espacios de valor para la Red Natura 2000. Las actuaciones previstas en el marco del proyecto se desarrollan entre el 1 de enero de 2009 y

el 31 de diciembre de 2013. Cuenta con un presupuesto de 15,4 millones de euros, cofinanciado por la Comisión Europea en un 50%.

### Instituciones promotoras.

El proyecto está coordinado por la Fundación Biodiversidad. Tiene un enfoque participativo e integra el trabajo de instituciones de referencia en el ámbito de la gestión, la investigación y la conservación del medio

marino: el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Medio Marino (a través de la Secretaría General del Mar), el Instituto Español de Oceanografía, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ALNITAK, la Coordinadora para el Estudio de los Mamíferos Marinos, OCEANA, la Sociedad para el Estudio de los Cetáceos en el Archipiélago Canario, la Sociedad Española de Ornitología y WWF España.